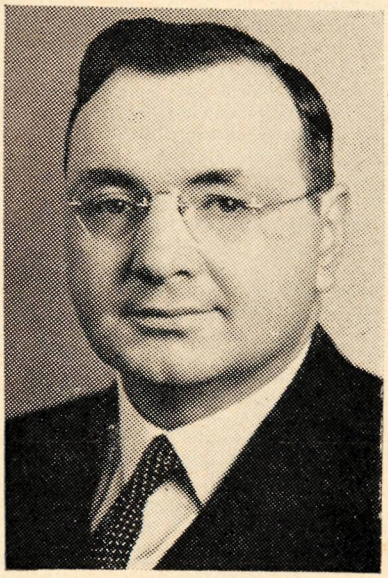
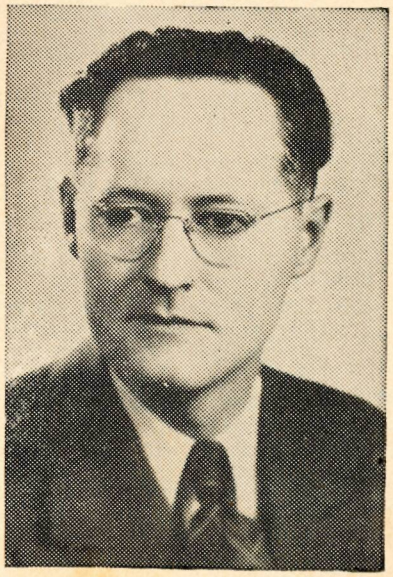
# El Heraldo de Santidad

"Porque la Voluntad de Dios es Vuestra Santificación"

Vol. IV | 15 de Febrero de 1950 | Núm. 10



*S. T. Ludwig*
Secretario General



*John Stockton*
Tesorero General

*Roy Smee*
Secretario de Misiones Domésticas

*Iglesia del Nazareno*

# GEMAS *para Ministros*

## La Opinión de Napoleón Sobre Nuestro Señor Jesucristo

Estando Napoleón Bonaparte preso en Santa Elena, hizo la siguiente pregunta al Conde Montholón, que le acompañaba:

—"¿Puede decirme usted quién era Jesucristo?"

Sorprendido Montholón por tan extraña pregunta, guardó el más profundo silencio. Mirando a su interlocutor, Napoleón continuó.....

—"Pues bien, entonces se lo diré yo. Conozco a los hombres y os digo que Jesucristo no fué un hombre. Alejandro, Carlomagno, y yo mismo, hemos fundado imperios grandes, pero sobre la fuerza; Jesús fundó el suyo sobre el amor: le digo a usted, todos aquellos fueron hombres, pero Jesucristo fué más que hombre."

Nos dice el Evangelio de San Juan capítulo 1, lo siguiente de Jesucristo: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios..... Y aquel Verbo fué hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad."

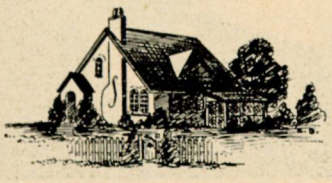
—*P. Lanik*

## ¡Alístate para la Iglesia!

¡Alístate para la iglesia! Esto quiere decir algo más que ponerte vestido limpio, arreglar los niños, ver que no quede fuego en la casa, ver que haya dinero en el bolsillo para la ofrenda. Se requieren ciertas preparaciones de mente y corazón. He aquí algunas sugestiones:

1. Que no haya nada como no sea enfermedad o alguna otra cuestión de emergencia que os prevenga de ir a la iglesia.
2. Id a la iglesia con espíritu de expectación.
3. Preparaos para la iglesia perdonando a todo aquel que os ha ofendido.
4. Peparaos para ir a la iglesia con una mente humilde y con deseos de aprender.
5. Id a la iglesia preparados para tomar parte activa en ella.
6. Id a la iglesia preparados para actuar y poner en práctica los frutos de la vida cristiana a los que se refirió el predicador.

—*Arizona Republic*



## Laodicea o la Iglesia Tibia

**(Revelación 3:14-22)**

*Introducción*:

El libro de Revelación, nos habla en sus tres primeros capítulos, de siete iglesias del Asia Menor.

Estas iglesias prefiguraban grandes fases o épocas de la historia de la Iglesia.

1. Efeso—el cristianismo en su primer siglo.
2. Esmirna—la iglesia perseguida.
3. Pérgamo—la iglesia idólatra, a raíz de la conversión de Constantino en el 316 D.C., quien proclamó el cristianismo la religión del estado.
4. Tiatira—el romanismo desarrollado.
5. Sardis—la reforma protestante.
6. Filadelfia—el verdadero cristianismo.
7. Laodicea—es el protestantismo hinchado e indiferente. Laodicea es la condición de la Iglesia en nuestros tiempos.

Analicemos el mensaje:

I. Cristo revela el pecado a Laodicea.
   1. Iglesia tibia (v. 15). La mezcla de frío y caliente da tibio. La Iglesia ha mezclado las cosas santas con el mundo.
      a. Resultado—pobreza espiritual.
   2. Iglesia orgullosa (v. 17a), por causa de las riquezas materiales.
   3. Iglesia mundana (v. 17b).
   4. Iglesia ciega (v. 17c). La iglesia debe tener visión (2ª Pedro 1:3-9).

II. Cristo condena la condición de tibieza.
   1. "Mas porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca" (Revelación 3:16).

III. Cristo ofrece reivindicación a Laodicea (v. 18).
   1. Buscando la verdadera riqueza, "Cristo."
   2. Ataviándose con vestiduras blancas. Los dones del Espíritu: humildad, amor obediencia, justicia, santidad.
   3. Curándose los ojos.
      a. Reviviendo la fe genuina que ve las cosas del Espíritu.
   4. Arrepentimiento sincero (v. 19).

*Conclusión*:

Cristo ha sido quitado del lugar que le pertenece (v. 20). Si esta es tu condición déjale entrar ahora.

—*R. Moreno C.*

## Nuestra Portada

S. T. Ludwig, Secretario General de la Iglesia del Nazareno; Roy F. Smee, Secretario del Departamento de Misiones Domésticas y Evangelismo; John Stockton, Tesorero General de la denominación.

El doctor Ludwig fué Secretario General de las Sociedades de Jóvenes Nazarenos General desde 1936 hasta 1942. Por quince años ha ejercido como catedrático y administrador en los colegios "Bresee" de Hutchison, Kansas y Nazareno de Betania en Bethany, Oklahoma. Fué electo a la Secretaría General durante la Asamblea General reunida en Minneapolis, Minn., en 1944, puesto que hasta hoy ocupa.

El doctor Roy F. Smee fué designado a esta posición importante poco después de la Duodécima Asamblea General reunida en Saint Louis, Mo., en Junio de 1948. Anteriormente fué superintendente del Distrito de California del Norte por 17 años, habiendo también servido pastorados en Lindsay y Stockton, California y Calgary, Alberta, Canadá. Fué además Administrador del Colegio Nazareno del Noroeste en Nampa, Idaho.

El señor John Stockton fué designado Tesorero General en 1945 precisamente cuando estaba en su cuarto año como Administrador del Colegio Nazareno de Betania en Oklahoma. De 1925 a 1934 fué cajero y gerente en funciones del Banco de Betania siendo designado en este último año ayudante del Comisionado bancario del estado. Después de esto fué Secretario-tesorero y Gerente de la *Production Credit Association* de Enid, Oklahoma habiendo prestado durante este tiempo algo más de dos millones y medio de dólares sin perder un sólo centavo.


**El Heraldo de Santidad**

**15 de Febrero de 1950**

**Honorato Reza**

**Director**

**Casa Nazarena de Publicaciones**

**Administrador**

**Vol. IV** **Núm. 10**

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A. Subscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, $1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending.

Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, A. C., el 22 de mayo de 1947 bajo el número 601. Printed in U. S. A. Impreso en los E. U. de A.

# EDITORIALES

# Astros en el Universo Espiritual

EN conección con 1ª Corintios 15:41 que dice: "Una estrella es diferente de la otra en gloria" bueno es considerar el capítulo 12 de la misma epístola en donde se habla acerca de los dones espirituales.

En el nivel de lo físico no debemos confundir las estrellas con los planetas; pero tampoco debemos confundir a las estrellas entre sí ni a los planetas con ellos mismos. Cada uno tiene algo de que el otro carece. Nos dicen que son noventa y dos los elementos físicos y materiales que contribuyen en la formación del universo, pero ni en cantidad ni en cualidad, las cosas que forman este universo, son iguales entre sí. De la misma manera, en el nivel espiritual no todos somos iguales. Así como las huellas dactilares establecen una diferencia inequívoca entre los humanos, las cuestiones espirituales en su relación con los individuos establecen una diferenciación cristalina.

Además, todos sabemos que existe una diferencia entre las estrellas y los planetas. Las estrellas originan luz en tanto que los planetas sólo la reflejan del sol. La aplicación espiritual es la misma que la anterior: los cristianos, o son estrellas o planetas espirituales. Sin son estrellas, deben originar luz espiritual; si son planetas deben tomarla de Cristo que es el Sol de Justicia. Es bien sabido que el hombre de por sí jamás ha podido ni podrá originar la luz. Por tanto, sólo la refleja. Jesús dijo, "vosotros sois la luz del mundo," pero quiso aclarar la cuestión de manera lúcida cuando expresó: "Yo soy la Luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas."

Solo que aunque somos planetas espirituales reflejando la luz de un Sol también espiritual, cada uno de nosotros reflejamos esta luz desde un punto de vista muy individual, exclusivo hasta cierto punto, muy nuestro. En el reino de lo espiritual no hay lugar para errores de identidad.

Quizá podamos hacernos entender más claramente presentando ejemplos de la Biblia. Nada de lo que en ella aparece es incidental. Todo lo que dice es importante, porque es la revelación de Dios para sus hijos.

Siempre estamos acostumbrados a leer en las Sagradas Escrituras de "Pedro y Andrés" y no de "Andrés y Pedro." Tenemos aquí a dos personajes diferentes. Pedro, el hombre orgulloso, extroverto, prosaico, el líder y representante. Andrés el laico humilde, el que no busca honores, el que está dispuesto a tomar el lugar secundario. De las dos clases necesitamos en nuestras iglesias. No olvidemos que a pesar de que a Pedro se le menciona en primer lugar, fué Andrés el que trajo a Pedro a Jesús.

Felipe es otro personaje importante y diferente en carácter, de los otros dos. Cuando Felipe fué a llamar a Natanael para que viniera a Jesús, Natanael dudó de que hubiera "de Nazaret algo de bueno." Hombre práctico era Felipe; hombre de hechos, no iba detrás del vulgo, buscaba prueba y por eso, creyendo que Natanael estimaría esto mismo, le dijo: "Ven y ve."

Desde entonces, en más de una ocasión vemos desplegado el carácter de Andrés y de Felipe. Este es un economista, un psicólogo, un práctico—Andrés es un sociólogo, un hombre del pueblo, un visitador. De los dos tenemos en la iglesia: el que hace planes para campañas, el que "cuida del bagage" en una parte; y el que pone los planes en operación, el que sale a la guerra, el que invita a otros.

Durante la alimentación de los cinco mil, Jesús dió mucha importancia a Felipe cuando le preguntó: "¿De dónde compraremos pan para que coman éstos?" Con su carácter de economista, Felipe contestó que doscientos denarios no serían suficientes para que cada uno de ellos tomara un poco. Este es el tipo del hombre que no olvida fácilmente el informe del tesorero en la junta local. Entonces viene Andrés, el que conoce a la gente, el que propaga: "Un muchacho está aquí que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos." Con esto fué fácil para Jesús hacer el milagro. Felipe no se había dado cuenta de que la pregunta que el Maestro le había dirigido era "por probarlo." Pero la ayuda de Andrés hizo posible el milagro y ahorró los doscientos denarios de la tesorería.

Una experiencia más se relata en San Juan doce cuando algunos griegos habían venido a hablar con Jesús. No sabemos por qué estos griegos se acercaron a Felipe en lugar de ponerse en contacto con Pedro o algún otro apóstol. Quizá lo hicieron porque Felipe era nombre griego y esto naturalmente les atrajo. El caso es que fueron ante el discípulo de Bethsaida y le dijeron, "Señor, querríamos ver a Jesús." Felipe nada dijo, sino que fué a

Andrés. El economista no puede contestar esta pregunta, el hombre práctico nada sabe sobre los recovecos de la ley; por eso va a Andrés el hombre social de personalidad atractiva. Entre los dos, llevaron a los griegos a Jesús.

Ahora que nadie negará que nuestras dificultades más grandes nos vienen en aquellos puntos en los que estamos más fuertes. El carácter práctico de Felipe recibió su reproche cuando al estar hablando el Maestro acerca de su Padre, el apóstol sale con una pregunta hasta cierto punto peregrina: "Muéstranos al Padre y nos basta." Jesús contestó: "Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe?" Sin embargo, Felipe es un planeta espiritual tan necesario como los planetas Andrés, Tomás y Pedro.

Cuánto significado hay en las palabras del apóstol Pablo cuando recalcó: "Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, (nuestros entenebrecidos corazones, decimos), para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo" (2ª Corintios 4:6).

Como cristianos, somos planetas porque reflejamos la luz de Dios. Somos diferentes los unos de los otros porque nuestras personalidades son diferentes, pero todos somos útiles en la causa de Cristo. Nuestro testimonio va saturado con el tinte de nuestra propia individualidad, pero su propósito es el mismo: hacer que resplandezca la luz de Cristo en los corazones entenebrecidos del pecador.

¿Estamos cumpliendo con nuestro cometido en el universo espiritual de Dios?

—*H. R.*

# El Egoísmo

"*NINGUNO busque su propio bien, sino el del otro*" —1ª Corintios 10:24.

Egoísmo: Excesivo amor de sí mismo, que hace atender solamente el propio interés con menosprecio del de los demás. *Diccionario Sopena.*

El egoísmo es una imperfección del corazón y de la inteligencia. *Diccionario Larousse.*

Alguien ha dicho que una de las más grandes y defectuosas debilidades en el hombre es el egoísmo. El egoísta tiene un concepto muy elevado de su persona. También cree que todos lo admiran y lo aprecian, y que es merecedor de todas las atenciones y bondades de parte de los demás; que a él se le debe tomar en cuenta en todo, y que sin él nada se puede hacer. Cierta persona dijo, "Dos son las cosas que me preocupan, saber cómo pudo el mundo existir sin mí y cómo podrá continuar después de que yo muera." En la opinión de ese señor puede notarse un egoísmo muy refinado y concentrado en el *yo*. El hombre egoísta nunca ve sus defectos, según él a nadie ofende, ni a nadie hace mal y cree que todos le tienen envidia. El lema del egoísta es, "primero yo, después yo y al último yo." Como decía cierto predicador, que el hombre egoísta es devoto de "San *Yo*." El hombre egoísta espera que todos le ayuden, y cuando la gente le ayuda, ni lo agradece y cree que todo eso y más merece. Cuán necesario es comprender que todos necesitamos unos de los otros y, que debe haber cierta reciprocidad para que haya un perfecto entendimiento y una ayuda mutua. Walter Scott dijo, que un egoísmo mercenario, avariento y codicioso reducía nuestra benevolencia, y hacía que semejantes a las serpientes nos enroscáramos y principiáramos a morder o a aguijonear a nuestros prójimos. Rochefoucauld dijo, que las virtudes se pierden dentro del propio egoísmo como los ríos dentro del mar.

El egoísta igualmente que el avaro siempre están quejándose y llorando su miseria, apelando de esa manera a la simpatía y liberalidad de sus amistades, sin saber que al fin darán a conocer lo que son, y descenderán en la estimación de los que los conocen.

El cristianismo destruye el egoísmo en todas sus formas, y por lo tanto no se puede creer que una persona egoísta pueda gozar de la experiencia de la entera santificación, porque al recibir esta gloriosa experiencia el *yo* ha quedado crucificado, y no hay lugar en su corazón para el egoísmo.

El verdadero cristiano no busca su propio bien, sino el del otro (1ª Corintios 10:24; 13:5). Está siempre listo a prevenir con honra a los demás (Romanos 12:10). No está esperando que todos le den, sino que hay en él un desprendimiento y liberalidad sana y desinteresada que hacen que en verdad sea una bendición a los demás.

Querido hermano, si en tu corazón hay egoísmo y todavía te estás creyendo merecedor de todas las atenciones y dádivas de los que te rodean, ve a Cristo y sinceramente pídele que limpie tu corazón de llaga tan asquerosa, y te ayude a pensar en las necesidades de los demás antes que en las tuyas, y a ser la bendición que Dios quiere que tú seas en esta vida, para que en verdad goces de una experiencia cristiana, real y verdadera y no te estés haciendo ilusiones.

Que el Señor te ayude a despojarte de todo aquello que impide tu crecimiento espiritual, y en verdad te haga una bendición, es nuestro deseo y oración.

—*F. H. S.*

# La Tentación

*Por Darrel L. Larkin*

### En la Vida de los Santificados

HAY muchas veces en aquel que no posee un corazón puro, un concepto falso de lo que constituye la base de la tentación. Muchos de los que poseen la entera santificación han abandonado la fe porque el enemigo les ha acusado cruelmente de haber pecado por el solo hecho de ser tentados. Apuntando un dedo de acusación, el diablo les ha dicho que quien tiene un corazón puro no pudiera haber sido tentado así. Debemos escudriñar la Palabra de Dios y no escuchar las mentiras del diablo porque él es el padre de la mentira.

### La Tentación de los Primeros Padres

Adán y Eva, criados a imagen de Dios, santos y puros, fueron tentados y cayeron de su estado original. Sabemos que como seres santos no tenían tendencias pecaminosas. ¿Qué, pues, fué la base de su tentación?

En la historia de la tentación de Eva vemos que la serpiente, habiendo originado la cuestión de la autoridad de Dios, procedió a tentarle por tres "avenidas" distintas de su ser físico. "Y vió la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dió también a su marido, el cual comió así como ella" (Génesis 3:6).

Eva fué tentada por medio de la carne, los ojos y la soberbia de la vida. Todos estos apetitos eran legítimos en sí, pero el pecado consistió en satisfacer un apetito natural y legítimo con lo que les había sido prohibido. El pecado no estaba en el fruto, sino en el principio de desobediencia.

### La Tentación de Dios el Hijo

Examinando ahora el registro sagrado del Nuevo Testamento descubrimos que Jesucristo, la persona sin pecado, fué "tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado" (Hebreos 4:15). Fué tentado exactamente como nosotros. Veamos cómo fué tentado.

"Y llegándose a él el tentador, dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se hagan pan" (Mateo 4:3). Fué ésta una tentación de la carne, porque Jesús había ayunado cuarenta días y cuarenta noches.

"Otra vez le pasa el diablo a un monte muy alto, y le muestra todos los reinos del mundo, y su gloria, y dícele: Todo esto te daré, si postrado me adorares" (Mateo 4:8-9). Aquí vemos una tentación por medio de los ojos.

"Entonces el diablo le pasa a la santa ciudad, y le pone sobre las almenas del templo, y le dice: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; que escrito está: a sus ángeles mandará por tí, y te alzarán en las manos, para que nunca tropieces con tu pie en piedra" (Mateo 4:5-6). Aquí vemos el método del diablo para tentar a Jesús por la avenida de la soberbia de la vida.

Así pues encontramos en la tentación de Jesús las mismas tres avenidas que anotamos en la tentación de Adán y Eva.

### Las Tres Avenidas Externas por las Cuales la Tentación nos Cerca

San Juan afirma que esta división triple de las avenidas de tentación incluye todo lo que hay en el mundo. "Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, no es del Padre, mas es del mundo" (1ª Juan 2:16). Notemos que se habla de la concupiscencia—la satisfacción ilegítima de los deseos legítimos. Porque Dios nos ha dado apetitos de la carne necesarios para gozar la vida y para preservarla. El diablo nos tienta a abusar estos apetitos y usarlos con fines destructivos. Nuestro Creador nos ha dado ojos para gozar la belleza de su creación, pero el diablo nos tienta a usarlos para la codicia y la lujuria. Dios puso al hombre en su creación más alta, como cierta dignidad de naturaleza, pero el diablo quiere transformar esa dignidad legítima en un orgullo ilegítimo.

Es claro, pues, que en sí estas tres avenidas no son pecaminosas, porque sabemos que Cristo no fué pecador. Pero Cristo fué tentado de la misma manera que es tentado un cristiano santificado. Algunos han razonado que para ser tentado hay que tener un deseo ilegítimo. Pero esto es un error. La naturaleza de Cristo fué perfecta y en El no había ningún deseo ilegítimo. Las tentaciones de Cristo le acercaron por avenidas ilegítimas de su ser. Era justo que El comiera, pero no por el método sugerido por el enemigo.

De la misma manera el hombre santificado puede ser tentado por la incitación externa que le acerca por las avenidas legítimas de su ser. Estas avenidas no son removidas ni destruidas por la santificación. Pero si el corazón ha estado purificado de toda maldad, no queda ningún deseo por lo que sea malo o ilegítimo.

### El Proceso Triple por el cual la Tentación Llega al Corazón

Cuando la tentación nos cerca por una de estas avenidas ya mencionadas, inmediatamente pone en acción el siguiente proceso: Primero, hay una reacción impresionante, a favor de la tentación o en contra. Esa reacción, a su vez, trae presión sobre la razón que tiene que decidir si es buena o mala la idea o el hecho sugerido. La decisión de la vo-

luntad determina si la tentación ha de quedar como tal o si se convierte en pecado.

**El Ser Humano es Desviado de su Estado Original**

En la santificación el hombre está purificado del ánimo carnal. Pero desgraciadamente queda todavía su organismo físico desviado de su estado original, debido a la caída humana. Llegó a ser desviado en los apetitos de la carne, los ojos y la soberbia de la vida, así como en su emoción, razón y voluntad.

Por esto entendemos cómo alguna gente santificada sufre de tentaciones que están completamente fuera de la experiencia de otras personas que gozan la misma gracia. Cada individuo es diferente y distinto en la desviación de sus apetitos. Aquí encontramos también la explicación de cómo un hombre de corazón puro puede, por la irregularidad e imperfección de su corazón, cometer en toda inocencia un hecho que no esté de acuerdo con la perfección absoluta de Dios y todavía permanecer seguro en la experiencia de la perfección cristiana. Fué imperfecto el hecho, pero puro el motivo del corazón.

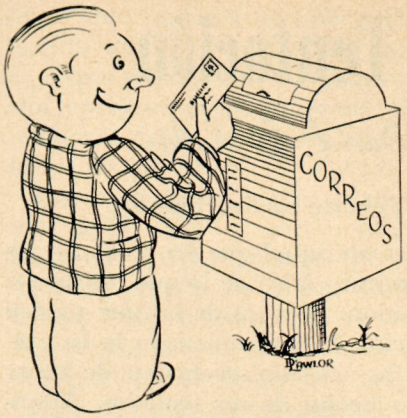
**¿Qué Papel Desempeña la Santificación en Contra de la Tentación en la Vida del Santificado?**

Si la santificación no elimina estas avenidas de tentación, ¿qué auxilio tenemos en la tentación?

Bueno, como ya hemos dicho, somos todos distintos en la desviación de nuestra naturaleza. El uno choca con el otro por la diversidad de naturalezas. El Espíritu Santo dominando el ser es como un lubricante en la maquinaria que previene la fricción y los choques del uno con el otro. Y también, el Espíritu coronado en la vida domina y, hasta cierta medida, compensa y regula estas irregularidades del ser humano.

Hay otra ventaja muy grande que tiene el alma santificada. Antes de la santificación el hombre está poseído por una naturaleza que responde a las incitaciones del diablo. *Es una quinta columnista;* un enemigo interno. Aumenta grandemente la posibilidad de consentir a la tentación y caer en el pecado. Por la santificación Dios destruye esta naturaleza carnal y Cristo reina en el interior. Esto nos fortalece contra el engaño y la astucia del diablo.

De veras podemos decir que la perfección no nos exime de la tentación, con todas sus posibilidades de ser seducidos por el pecado; más bien es una protección y un equipo completo de "toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y estar firmes, habiendo acabado todo" (Efesios 6:13).




# Vox Populi

Amados hermanos en el Señor: Satisfecha de las declaraciones bíblicas hechas en su revista "El Heraldo de Santidad," estoy mandándoles este giro postal como pago del año en curso. Cada día me siento más agradecida de esta obra tan importante llevada a cabo a través de esas poderosas declaraciones hechas a la luz del Espíritu y que todos los evangélicos debemos saber. Dios bendiga la obra en todos los sitios del mundo.

—María Ríos
*Ponce, Puerto Rico*

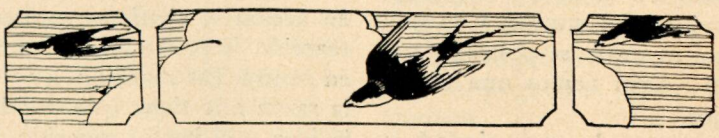
**"Con motivo de la reparación que le hicimos a nuestro templo, el domingo 4 del presente, celebramos nuestro Culto de Gratitud habiendo recibido grandes bendiciones de Dios. Con esa misma fecha dimos principio a una semana de cultos de evangelismo bajo la dirección del reverendo Antonio Medina de la ciudad de San Luis Potosí.**

**"En ésta le adjunto la fotografía que tomamos el día 4, el mensaje de esa noche estuvo a cargo del reverendo Rodríguez quien aparece en la foto. Mi deseo es que dicha foto sea publicada en 'El Heraldo de Santidad.' "**

**—Roberto Moreno C.**
***Ciudad Juárez, México***

"He de agredecer se sirvan enviarme dos subscripciones a 'El Heraldo de Santidad' para 1950; me es una revista de mucha utilidad, me trae muchas enseñanzas, por esta razón siento cuando no me llegan."

—Delfino Roque
*Chiapas, México*



# Una Protección Garantizada

*Por Juan José Zani*

LA salvación que Cristo ofrece nos garantiza la protección del Espíritu Santo en el corazón del creyente.

Esta salvación nos garantiza vivir sin pecar. En la dispensación del Antiguo Testamento, los israelitas tenían que ofrecer constantemente sacrificios en holocaustos a Dios para la expiación de sus pecados.

En la presente dispensación de la gracia, que tuvo su principio en la venida del Hijo de Dios a este mundo para redimirnos de nuestras culpas encontramos no solamente un perdón amplio y perfecto por el sacrificio que Cristo realizó en la cruz del calvario, pero lo que es más glorioso aún es que después de recibir el perdón podemos vivir sin pecar. Ni la soledad, el sacrificio, ni el aislamiento de nuestros semejantes nos librarán, porque el pecado reside en el corazón del hombre, y donde el hombre esté allí existe el pecado; la sociedad no es mejor de lo que nosotros somos pero si permitimos que la "virtud del Espíritu Santo" entre en nuestros corazones y la gracia de Dios refleje en todos los actos de nuestra vida, cambiaremos la atmósfera de pecado por un ambiente de santidad y el lugar donde nos encontremos será una oportunidad para brillar.

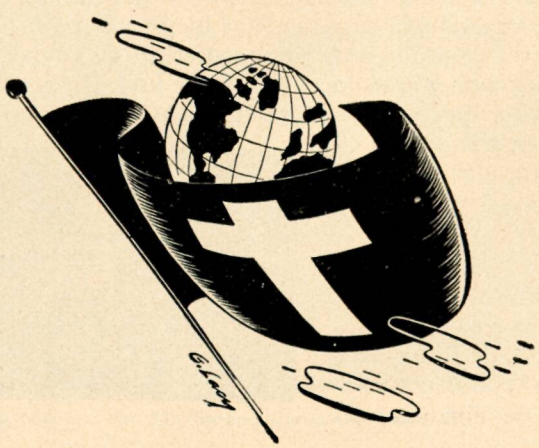
Puede ser que esta luz sea muy pequeña, pero por más tenue que ella sea, salvará muchos naufragios y al perdido orientará.

La protección garantizada por el Espíritu Santo nos imparte poder, no solamente para vivir sin pecar, sino también para testificar. Los discípulos atribulados ante la burla traidora que les perseguía huyeron hasta refugiarse en el aposento alto, pero cuán diferente fueron después del cumplimiento de la promesa, de recibir "la virtud del Espíritu Santo;" les vemos con valor admirable testificando a sus perseguidores y acusándoles del crimen que habían cometido en la persona del Hijo de Dios. He aquí sus palabras condenatorias: "A este Jesús que vosotros crucificasteis, Dios ha hecho Señor y Cristo." "Es menester obedecer a Dios antes que a los hombres" (Actos 5:29).

Reconocemos que el poder personal que recibieron los discípulos de Pentecostés y que nos imparte fuerza en nuestros corazones, no es bien aprovechado. Se relata de un cristiano que visitó las cataratas del Niágara, verdadera obra monumental que exalta la majestad de la naturaleza; el guía que le acompañaba insinuó con pesar, "¡Este es el poder más grande del mundo ¡Y qué lástima que se desperdicie en esa forma! Aquí podrían haber grandes fábricas que aprovecharan esa fuerzas y usinas eléctricas que podrían abastecer la luz gratuitamente a varias poblaciones." El creyente le interrumpió para decirle que no era el poder más grande que existía en el mundo. El guía asombrado interrumpió para decirle: "¿Puede haber poder más grande que las fuerzas de estas aguas?" "Oh sí," respondió el interrogado; "es el poder de Dios dado a sus hijos por el Espíritu Santo." Es lamentable que se haga tan poco uso de este poder sublime que Dios ha puesto a nuestro alcance. Sin la protección del Espíritu Santo el creyente es impotente en su experiencia, en sus obras. "El hombre de doblado ánimo es inconstante en todos sus caminos" (Santiago 1:8). En medio del ambiente que nos rodea, los vicios, las olas de inmortalidad, las acechanzas de Satanás y nuestra misma naturaleza caída, necesitamos algo más que el perdón de nuestros pecados. Necesitamos la experiencia real y verdadera de una segunda obra de gracia en nuestro corazón, es decir la presencia del Espíritu Santo que nos guía, nos preserva de la corrupción de este mundo, y nos ilumina la senda verdadera que Cristo nos ha trazado.

La Palabra de Dios nos exhorta a buscar y a apropiarnos esta protección que nos garantiza una vida victoriosa. "Por lo cual alzad las manos caídas y las rodillas paralizadas y haced derechos pasos a vuestros pies; seguid la paz con todos y la santidad sin la cual nadie verá al Señor" (Hebreos 12:12-14). "Por lo cual también Jesús para santificar al pueblo con su propia sangre, padeció fuera de la puerta" (Hebreos 13:12).

Hermanos, confiad en la salvación que Cristo os ofrece, pues ella es garantizada; y "presentad vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro racional culto" (Romanos 12:1). "A aquél, que es poderoso para guardaros sin caída y presentaros delante de su gloria irreprensibles, con grande alegría, al Dios solo sabio, nuestro Salvador, sea gloria y magnificencia, imperio y potencia, ahora y en todos los siglos. Amén" (Judas 24).



# Vigésima Tercera Asamblea del Distrito Nazareno en Guatemala

EL distrito nazareno evangélico de Guatemala, celebró su Vigésima Tercera Asamblea en la ciudad de Cobán, Alta Verapaz, durante los días comprendidos del 2 al 6 de noviembre de 1949.

El tiempo no fué nada favorable en estos días, pues llovió copiosamente durante toda la semana que la Asamblea estuvo sesionando. Sin embargo, la asistencia fué considerablemente buena, vinieron pastores y delegados de las diferentes secciones del distrito.

Todas las sesiones fueron iniciadas con un servicio devocional. El primer servicio estuvo a cargo del superintendente del distrito reverendo don Roberto C. Ingram, quien presentó un mensaje verdaderamente inspirador, hablando sobre la manera de llevar más fruto en nuestro ministerio cristiano, de acuerdo con lo que se lee en San Juan 15:1-8. Seguido de esto tuvimos un período de oración, y permaneciendo de rodillas fuimos dirigidos en oración por el reverendo don Russell Birchard.

No habiendo venido un superintendente general para presidir las sesiones de esta Asamblea, se acordó por unanimidad que el reverendo R. C. Ingram ocupara la silla del presidente de la Asamblea. No será por demás hacer mención de que el reverendo Ingram tomó su puesto con toda dignidad, y que se posesionó del timón de la nave con mano firme, manejándola con certeza y calma aún en medio de los embates de algunas tempestuosas discusiones que en la primera sesión surgieron.

Los informes de los pastores y demás oficiales que con abnegación y lealtad laboraron durante el año, mostraron en la mayoría de los casos un marcado adelanto en las iglesias organizadas y no organizadas.

El secretario de la Asamblea, reverendo Federico Guillermo V., presentó ante este cuerpo el plan del Sínodo Evangélico de Guatemala de presentar al Gobierno una contribución monetaria en pro de los damnificados en las recientes inundaciones. A lo cual, los asambleístas respondieron con unanimidad levantando una ofrenda de más de 44 quetzales, sin contar 25 quetzales que la iglesia local de Cobán ya había remitido al tesorero del sínodo. Más tarde en otra sesión, el cuerpo tuvo a bien votar en favor de otra contribución que se levantó con el fin de enviar una nota de simpatía y aprecio a la viuda de uno de los pastores del distrito, quien falleció recientemente. Estas dos ofrendas ponen a la vista el espíritu altruista y el amor cristiano que impera en el corazón de estos humildes obreros de Dios.

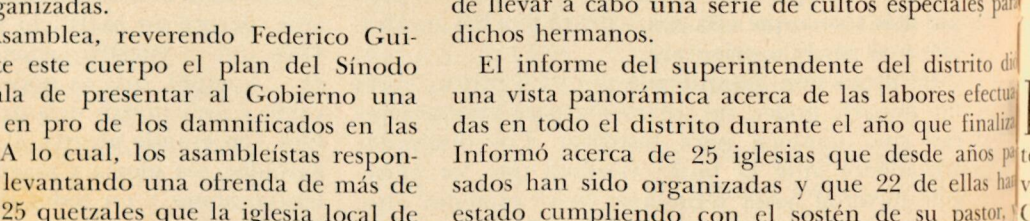
Los comités de Escuelas, de Evangelización, Social y Cultural, de Finanzas, del Día de Descanso, y de Alfabetización, presentaron magníficas recomendaciones ante la Asamblea.

Escuela Diaria Nazarena en Tola, Nicaragua, América Central

El Evangelista del Distrito, la Presidente de la Convención Femenil, el Presidente de la Convención Juvenil, y el Jefe de la Campaña de Alfabetización, dieron informes verdaderamente dignos de encomio y admiración.

Además de otros acuerdos importantes de esta Asamblea, se tomó nota de que la obra entre los indígenas de habla Pockonchi' ha estado bastante desatendida, en el sentido de que no han tenido un obrero especial desde hace algún tiempo, y por lo tanto se acordó nombrar un evangelista con sede en San Cristóbal, A. V., expresamente para la zona de estos indígenas. Además considerando que sería de gran edificación y refrigerio espiritual para los indígenas k'ekchi' tener unas conferencias exclusivamente en su dialecto, se acordó nombrar un comité para que se encargue de hacer planes, a fin de llevar a cabo una serie de cultos especiales para dichos hermanos.

El informe del superintendente del distrito dió una vista panorámica acerca de las labores efectuadas en todo el distrito durante el año que finalizó. Informó acerca de 25 iglesias que desde años pasados han sido organizadas y que 22 de ellas han estado cumpliendo con el sostén de su pastor, y acerca de dos nuevas iglesias recientemente organizadas, las cuales son la iglesia en la finca Mocca A. V., y la de la ciudad capital de Guatemala. Giras evangelísticas muy importantes fueron llevadas a cabo durante el año.



Primera Iglesia del Nazareno en Tokio, Japón

Escuela Diaria Nazarena en Diriomo, Nicaragua

Todas las noches hubo servicios de predicación, en los cuales predicaron diferentes mensajeros de la Palabra de Dios, y con especialidad nos regocijamos en escuchar los mensajes de gran bendición que nos diera la visita de honor, el reverendo M. M. Snyder, pastor de la Primera Iglesia del Nazareno en la ciudad de Nueva Orleans, Estados Unidos. Hubo servicios de altar, en el último servicio además de muchas otras personas, dos jovencitos por primera vez llegaron al conocimiento de Cristo como su personal Salvador.

Todos unidos alabamos al Señor por su divina presencia entre sus hijos que con sinceridad le sirven, y unen sus esfuerzos en pro del ensanchamiento del reino de los cielos. También alabamos al Señor por los nuevos acuerdos que sin duda coadyuvarán en dar un empuje a las labores que tenemos delante.

—Guillermo Paáu, *Cronista*

# Convención Juvenil del Distrito Nazareno de Guatemala

En la ciudad de Cobán, A. V., y en el local adyacente al templo central del distrito, celebró su reunión anual la Convención Juvenil Nazarena, el 31 de octubre de 1949. A esta Convención vinieron representantes de las diferentes secciones del Distrito; el número de delegados y pastores presentes ascendió a veinte y dos.

Las sesiones fueron iniciadas por un servicio devocional en el cual presentó un buen mensaje el presidente de la Convención, reverendo don Joel Buenafé. Después de lo cual se procedió a recibir los informes de los presidentes de las sociedades locales que fueron muy halagadores porque revelaron las actividades llevadas a feliz término durante el año. Cada grupo de representantes se presentó con un estandarte muy atractivo; aún la sociedad recientemente organizada en la iglesia de El Chol, B. V., envió su representante con un simpático estandarte. Las sociedades que enviaron sus representantes fueron las siguientes: El Faro Nazareno, Salamá; El Estandarte Cristiano, Tactic; El Ariete Cristiano, San Andrés, Petén; Laboradores Cristianos, El Chol, San Benito, Petén; El Heraldo Nazareno, Cobán. Sentimos mucho que las otras tres sociedades juveniles del distrito no pudieron ser representadas en esta convención.

La Convención por unanimidad dió un voto de aprecio y gratitud al presidente, al secretario, y al tesorero por haber efectuado una labor tan satisfactoria y loable durante el año.

Entre las proposiciones presentadas fueron aprobadas las siguientes: (1) Que cada sociedad juvenil tenga un comité pro-adelanto, para promover actividades sociales y culturales. (2) Que el Comité de Publicidad de esta Convención, se haga cargo de publicar todos los asuntos concernientes a las actividades de las sociedades en el distrito; usando la página que tenemos a nuestra disposición en "Ecos del Distrito," y también enviando noticias para ser publicadas en "El Heraldo de Santidad." (3) Que el presidente organice las convenciones de zona, y que éstas celebren una convención de zona en conección con las diferentes convenciones de zona. (4) Que se recaude cinco centavos de quetzal mensualmente por cada miembro de las diferentes sociedades, con el fin de formar un fondo que se usará oportunamente para sostener una gira evangelística en el Distrito.

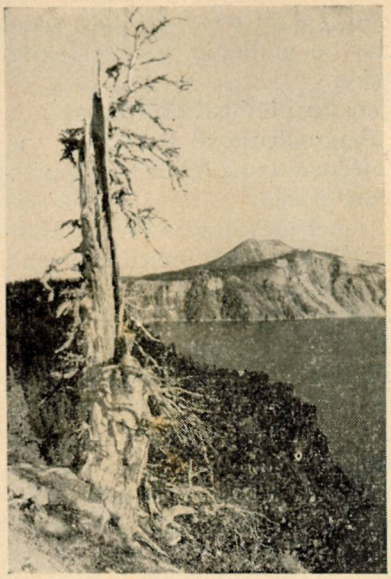
La nueva directiva de la Convención quedó integrada por las personas siguientes: Don Joel Buenafé, Presidente; Srta. Carmelinda Cano, Vice-presidente; Don Alfonso Barrientos, Secretario; Srta. Caridad Barrios, Pro-secretaria; Don Daniel Buenafe, Tesorero; y para el Comité de Publicidad fueron electos los siguientes: Don Guillermo Paau D., Don Dean Hunter y Don Alfonso Barrientos.

La Convención fué clausurada con un servicio en la noche. Este servicio consistió en un programa compuesto de números muy interesantes, tales como poemas religiosos, cantos corales, y un discurso acerca de las "Metas de la Juventud Cristiana,"

(Pasa a la página 15)

La apertura de una Escuela Diaria en Aruca, Trinidad

# La Mayordomía del Tiempo



*Por*

*Esteban*

*S.*

*Blanco, D.D.*

### El Significado del Tiempo

¿QUE quiere decir tiempo? Son los segundos, los minutos, las horas, los días, las semanas, los meses o años que nos pertenecen mientras estamos en la tierra. Es la medida de nuestra existencia presente, o el cambio que sucede entre nuestro nacimiento y nuestra muerte.

Tiempo es aquello con lo cual se hace la historia o se crea la realidad. Es el material con el que se forma la vida. Es así como las personas transforman lo posible en lo presente. La largura de la vida sin raíces, es de una sola dimensión—como la de Matusalem. Junto con la longevidad debe haber profundidad, raíces, o cualidad. Es hermoso vivir por muchos años si hemos logrado vivir bien.

### La Medida de mis Días

La brevedad de la vida aumenta el significado del tiempo. Nuestra existencia presente es muy corta comparada con nuestra estancia en aquel hogar al que pronto llegaremos. Santiago presenta esta verdad con las siguientes palabras: "¿Qué es vuestra vida? Ciertamente es un vapor que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece" (Santiago 4:14). David habló en el mismo tenor cuando dijo: "Hazme saber, Jehová, mi fin, y cuánta sea la medida de mis días; sepa yo cuánto tengo de ser del mundo. He aquí diste a mis días término corto, y mi edad es como nada delante de tí: ciertamente es completa vanidad todo hombre que vive" (Salmos 39:4-5).

La incertidumbre de la vida y lo repentino de su término aumentan más el significado del tiempo. Las siguientes palabras nos expresan esta verdad: "No te jactes del día de mañana; porque no sabes qué dará de sí el día" (Proverbios 27:1). Además, el pasaje que ya hemos citado de Santiago, junto con su contexto, nos presentan esta enseñanza: "Ea ahora, los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y compraremos mercadería, y ganaremos: y no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es un vapor que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quisiere, y si viviéremos, haremos esto o aquello" (Santiago 4:13-15).

### El Tiempo es un Don de Dios

El tiempo es un don directo de parte de Dios. El es quien nos sostiene momento tras momento. Esto quiere decir que nuestros días no son nuestros—pertenecen a Dios. Somos solo los mayordomos de nuestro tiempo. Por lo que respecta a nuestro dinero se nos demanda una décima parte además de nuestras ofrendas; lo mismo se dice de nuestros talentos. Pero con nuestro tiempo tenemos una séptima parte, mas las ofrendas. No nos faltarán obreros en esta cruzada evangelística de medio siglo si podemos hacer que todos nuestros laicos se den cuenta de que hay una mayordomía de tiempo. Gracias a Dios que muchos de nuestros laicos comprenden esta verdad y lo están demostrando por su lealtad en la cruzada evangelística por las almas.

### Sólo el Presente es Nuestro

El presente es todo lo que tenemos. El pasado se ha ido, y el futuro no ha llegado. "He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación" (2ª Corintios 6:2). Es bueno ver hacia el futuro y hacer planes, pero la acción para Dios y para su obra no debe dejarse hasta mañana. Todo lo que haya que hacerse para Dios debe hacerse ahora. Debe haber algún día o alguna noche en el presente en que nos dediquemos a la tarea espiritual—invitar a alguien a la iglesia, a la escuela dominical, al culto de oración u orar con alguien que necesite a Cristo o ayudar a otra persona a encontrarlo. Nunca llegará el tiempo en que todo esté adecuado para hacer este trabajo y la tentación nos señalará las ventajas de dejarlo para después. Pero en esta tentación no debe caerse puesto que nada se hace en el mañana. Todo lo que se hace, se hace en el presente o nunca. El futuro inmediato y el futuro mediato dependen en lo que hacemos ahora. "He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salud." Pongamos toda nuestra fe en

Dios y sigamos adelante haciendo algo por El en el presente. El no permitirá que nuestros esfuerzos sean en vano.

**Redimiendo el Tiempo**

En Efesios 5:16 leemos: "Redimiendo el tiempo, porque los días son malos." Y también en Colosenses 4:5 se nos da la siguiente admonición: "Andad en sabiduría para con los extraños, redimiendo el tiempo." Se nos pide, pues, redimir el tiempo, porque los días son malos y esto es andar en sabiduría hacia los extraños. No podemos ser perezosos en lo que se refiere a las cosas de Dios si es que vamos a actuar sabiamente hacia los que necesitan ayuda espiritual. Por tanto, "en el espíritu de la fe, principiemos cada día, y estaremos seguros así de redimir el tiempo que este día nos da cambiándolo en algo definido y eternal. Hay un profundo significado en esta frase del apóstol de redimir el tiempo. Redimimos el tiempo, y no solamente lo usamos. Lo transformamos en eternidad viviendo correctamente."

De acuerdo con J. A. Wood, el sentido sincero del valor del tiempo es una de las evidencias de la posesión de la entera santificación. Ojalá que todos tengamos esto y valoricemos correctamente el tiempo. Una séptima parte de nuestro tiempo mas las ofrendas, o uno que otro tiempo extraordinario, deben darse como recuerdo constante a El y a nosotros del hecho de que todos nuestros días son suyos. Y si El quiere más de la séptima parte con fines sagrados, es cuestión suya y no nuestra.

La mayordomía del tiempo no termina aquí. No solo debemos dar el tiempo que deberemos para las cuestiones sagradas, sino que debemos tener mucho cuidado respecto a las actividades seculares hacia las que dedicamos las seis séptimas partes o menos de nuestros días. Nuestras tareas de la semana como laicos deben ser de tal carácter que podamos pedir las bendiciones de Dios sobre ellas, y deben llevarse a cabo de acuerdo con los principios cristianos. Además, no puede haber descuido o negligencia en conección con ellas. No debemos malgastar las seis séptimas partes de nuestros años de la misma manera como no debemos tampoco malgastar la séptima parte. Los días que dedicamos a las cuestiones seculares de la vida pertenecen a Dios tanto como las que dedicamos a las cuestiones sagradas.

Hay pues, una mayordomía de tiempo así como una mayordomía de dinero; y algunas veces en este mundo acelerado y activo es más difícil cumplir con las obligaciones respecto a lo primero que respecto a lo segundo. Así que debemos recordar que el domingo pertenece a Dios y por tanto en ese día debemos estar en la escuela dominical en la iglesia por la mañana y por la noche. El culto de oración y la visitación personal durante la semana son parte de los extras que le debemos a Dios para las cosas sagradas como mayordomos del tiempo que El nos da.

# Ahora que me Acuerdo

*Por J. B. Chapman, D.D.*

ALGUIEN acaba de decirme, "Voy a hacerlo ahora mismo, antes de que me olvide." El motivo de la acción instantánea se basó en el temor de que la intención para hacer bien quedara olvidada debido a otros asuntos que demandaban atención inmediata a pesar de ser menos importantes y que habrían de venir en el transcurso del tiempo.

Toda acción responsable debe estar precedida de meditación adecuada, pero esta clase de meditación siempre demanda una acción inmediata y oportuna. Los que obran sin pensarlo son meros oportunistas, y los que siguen pensando sin ejecutar ninguna acción apropiada son soñadores. Los que piensan muy superficialmente, solo logran hacer tareas fáciles y los obreros mediocres no necesitan mucha materia gris.

Pero la idea de hacer algo mientras piensa uno en ello, sugiere el peligro siempre presente de dejar que las buenas intenciones aborten y que las oportunidades se atrofien por su falta de uso y se olviden enteramente por el proceso de la dilación. Pero también señala un hecho bien concedido de que las nuevas ideas como la carne fresca son mejores, o más sabrosas y eficientes cuando se usan inmediatamente.

Estamos pensando principalmente en la buena vida pues no intentamos inventar fórmulas nuevas para otra. Un cierto agente de seguros me mandó en cierta ocasión una nota diciéndome, "La salvación es como el seguro de vida cuando menos en dos casos particulares: el tiempo de tomarla es cuando se ofrece; y si lo toma usted cuando se ofrece la tendrá usted cuando la necesite y no pueda tomarla."

Sí, el tiempo oportuno de buscar al Señor es ahora mismo, mientras puede ser hallado. El tiempo para seguir adelante en el crecimiento de la gracia y la vida de santidad es ahora, ahora que la amonestación es nueva y el llamamiento es incluyente. El tiempo de escribir aquella carta a algún amigo o ser querido es ahora mientras se piensa en ello. El tiempo de buscar las almas perdidas para traerlas a Cristo es ahora, mientras pensamos en ellas, antes de que tengamos tiempo de encontrar alguna razón para no hacerlo formando así una defensa falsa para nuestra inacción. "Conviéneme obrar..... entre tanto que el día dura: la noche viene, cuando nadie puede obrar." Manténte ocupado siguiendo siempre las direcciones de Dios en bien de tu alma y de la humanidad de tal manera que el tentador no tenga la más pequeña oportunidad de hacer de tu mente o de tu vida su centro de taller.

# Cristo, el Pescador de Almas

UN muchachito se entretenía dando puntapiés a una pequeña piedrecita, pero notando que ésta brillaba de una manera especial, la recogió y la metió en la bolsa de su saco. La piedrecilla resultó ser un diamante y el afortunado muchacho llegó a ser el descubridor de las minas de diamantes del Africa del Sur.

Algo similar acontecía con el alma del hombre hasta que el Señor Jesús reveló su infinito valor. El la levantó del fango en que se hallaba y exclamó: ¡He aquí un diamante!

Sus discípulos le trajeron de comer en cierta ocasión, pero El les dijo: "Yo tengo una comida que comer que vosotros no sabéis" y cuál era esa comida? Ganar el alma de una ramera, cumpliendo así la voluntad de Dios. En otra ocasión se lanzó al mar en un pequeño barquito en medio de una furiosa tempestad, ¿para qué? ¡Para salvar el alma de un endemoniado! A sus ojos, el más grande necio de la tierra fué aquel pobre rico que en su avaricia había olvidado su propia alma. Una de sus más grandes apelaciones se encuentra en esta interrogación: "¿De qué aprovecha al hombre si granjeare todo el mundo y perdiere su alma?"

Un hombre de refinada cultura, pero hundido en el vicio de la bebida fué encontrado tirado en una de las calles de Londres. Al ser examinado por dos médicos, y sin haber perdido el conocimiento por completo, pudo escuchar a uno de ellos decir al otro: "¡Sólo barro común!" "No, caballero," exclamó el ebrio, "no barro común, sino un hermano vuestro por el cual Cristo murió." Y era verdad, para Cristo el ser humano no era barro común. Los andrajos del vagabundo, la enfermedad del leproso, la inmoralidad de la prostituta, la locura del endemoniado, así como la hipocresía de los fariseos, no ocultaron de sus divinos ojos el valor infinito de una alma. Cuanto mayor era la profundidad del abismo del vicio y la ignorancia en que el hombre se encontraba, tanto más grande fué su deseo de redimirlo.

Cristo pudo ver el alma del hombre como el mejor terreno para la eternidad, no sólo por lo que era, sino en verdad para El cada hombre era un terreno potencial. No se fijó solamente en el abismo en que se hallaba sumergido sino en las alturas a donde podía ser elevado. El valor que dió el Señor Jesús a las almas sólo fué la mina en la cual se desarrolló todo su trabajo como pescador de almas, buscador de tesoros. Cristo ha sido descrito como "el buscador de buenas perlas" y el interés que pone en tal búsqueda es un incentivo a la consideración del inestimable valor del alma de cada individuo.

Es frecuente escuchar la frase escritural "No echéis vuestras perlas delante de los puercos" cuando se está frente a los trabajadores personales incansables; es verdad que a veces los esfuerzos parecen inútiles. La indiferencia, el ridículo, el desprecio y la oposición persisten hasta lograr en ocasiones hacer que el trabajador personal abandone su tarea por lo ingrato de ésta. Jesús, sin embargo, fué urgido a tal trabajo por un impulso divino. Hay algo más que se demanda al trabajador personal y que va más allá del puro amor a las almas; el celo por las almas encierra un verdadero sentido de la vocación divina, y humanamente hablando, este deseo lo expresó el Señor Jesús por primera vez cuando hizo su primera visita a Jerusalem cuando dijo a sus padres: "¿No sabéis que en los negocios de mi padre me conviene estar?" Este sentido de la comisión que el Padre le encomendara en su ministerio terrenal, le sustrajo de sí mismo aun en la hora de su terrible agonía, en medio de la cual expresó su deseo de salvar aun a los escarnecedores.

David Livingston, William Carey, Wesley, Booth y Spurgeon y otros grandes pescadores de almas fueron compelidos por tal misión y vocación venida del cielo como esencial en su ministerio y nadie podrá tener éxito en esta clase de trabajo sin esta divina vocación.

El Señor Jesús fué un ejemplo vivo de lo que se demanda del trabajador personal: dió todo lo que era, entregó todo lo que tenía. "Virtud salía de El" cuando estaba en contacto con las almas necesitadas. Constantemente renovó sus energías en las largas noches de oración, para rescatar a otros del abismo del pecado y la desesperación.

El trabajo personal requiere tacto, habilidad, finura, exquisitez superiores a las ordinarias; demanda una mente alerta, un corazón amoroso y una voluntad perseverante. El Señor trajo del cielo toda cualidad necesaria a dicho trabajo y no escatimó nada. Usó de bondad y misericordia para abrir el camino para alcanzar el alma; amonestó y conquistó; increpó y murmuró de acuerdo con la necesidad y las circunstancias.

Jesucristo predicó el evangelio; sus discursos fueron muy atractivos e interesantes; usó del encanto y la gracia de la parábola y la ilustración. La verdad plena, dicha ásperamente, rara vez es atractiva. Como la medicina de mal sabor, su mejor administración debe hacerse con el azúcar de la fantasía, el simbolismo, la metáfora y el símil. ¿Por qué tan pocas personas presentan el mensaje de una manera hermosa y elegante? ¿Por qué hay tantos predicadores pesados, ásperos y agresivos en su modo de hablar? ¿Por qué muchos prefieren los sermones

de Juan el Bautista a los del mismo Señor Jesús? Nuestro Señor fué duro con los hipócritas religiosos, pero siempre tierno y amoroso con el pueblo humilde. El Señor Jesús conoció la necesidad y el valor del contacto personal. Juan 3 y 4 son ejemplos de ello. Cariñosamente penetró a la conciencia, habló y vivió de tal manera que la gente vino a El. Fué un magneto. Los perdidos le miraron y viéndolo fueron hallados de El. Los necesitados clamaron a El y siempre estuvo listo para escucharlos y ayudarlos. Todo trabajador personal ha tenido que emular al Señor en este sentido. Sus vidas y ministerios han sido tales que la gente se ha sentido atraída hacia ellos en los momentos de necesidad y aflicción. La ternura y amor del Señor hacia las masas sobrecargadas fué demostrado llevando en su propio cuerpo todos los sufrimientos de ellos, y sufriendo durante su misma vida sus mismos dolores. Todos sabían que los fariseos eran religiosos, sus filacterias y sus largas oraciones en las esquinas de las calles lo demostraron claramente, pero nadie acudía a ellos en horas de aflicción. Con el Señor Jesús fué diferente; "No se podía esconder," las multitudes se aglomeraban para ser sanadas y bendecidas. El más hermoso cuadro del Señor Jesús como pescador de almas se encuentra en el capítulo 15 de Lucas; aquí encontramos el más grande galardón que El señala al que gana almas, "hace gozar el cielo y cantar a los ángeles," es decir, mueve el corazón de la Deidad hacia el santo deleite y el gozo es tal que se derrama sobre los hombres.

Pero esto demanda del pescador de almas amor hasta el sacrificio; una vida constantemente expuesta al peligro, a los precipicios para buscar a la errante y extraviada ovejuela; el interés y el amor de la mujer que dobla su rodilla y hurga hasta lo más recóndito del ambiente de pecado para encontrar la dracma perdida; el amor del padre listo para perdonar y olvidar la ingratitud del pródigo del hogar. El Señor Jesús pagó el precio.

Hace algunos años los abisinios cogieron a un súbdito británico y le encerraron en un calabozo del fuerte de Magdala. La Gran Bretaña tardó seis meses en conocer este hecho y comenzó a tratar de libertar al prisionero. El rey Theodoro rehusó libertarlo; entonces diez mil soldados fueron enviados en grandes vapores a Abisinia, caminaron 7,000 millas bajo el sol ardiente y sobre las montañas hasta llegar al calabozo donde estaba el prisionero; sostuvieron una feroz batalla, las puertas cayeron y el preso fué libertado. La libertad de un solo hombre costó a la Gran Bretaña cerca de un cuarto de millón de libras esterlinas; tal era el precio que el Reino Unido puso al alma de uno de sus súbditos. Dios dió al alma del pecador el precio de la sangre del Señor Jesús. Esta demandó la movilización de todas las fuerzas de la Trinidad para rescatar el alma del hombre de las prisiones del pecado. El amor de Dios Padre, el sacrificio de Dios Hijo, y el poder del Espíritu Santo están unidos en tal tarea. Dios ha venido del cielo a la tierra para rescatar el alma del hombre de las garras del adversario. Las puertas han venido abajo, la prisión se ha abierto y ahora sólo se espera que los mensajeros vayan y anuncien el mensaje de libertad y traigan a los presos fuera.

*—El Faro Femenil*

## Jesús

Señor, Señor: Tú estás en dondequiera.....
Dondequiera Te encuentra el que Te ama.....
Tu voz siempre responde al que Te llama,
Y no Te espera en vano el que Te espera.

Ama Tu santo amor de igual manera
Al pecador que al justo que Te aclama.....
Nadie, que en sus angustias Te reclama,
Deja de verte, si su fe es sincera.

Tú das al débil, fuerza..... Al pobre alientos;
Luz al que marcha ciego, entre lamentos,
Y consuelo al que sufre sin bonanza.....

Tú le brindas el cielo al que Te quiere,
Y aun al mismo impío que Te hiere,
¡Le ofreces Tu perdón y Tu esperanza!

*—Francisco Rojas Tollinchi*

---

## Semejante a Cristo

Quiero a mi Cristo ser semejante;
Quiero delante de mí, a Jesús;
El es mi ejemplo santo y amante,
El es la fuente de eterna luz.

Es Jesucristo, bello modelo;
Bajó del cielo, para mi bien:
En pos de Cristo voy con anhelo,
¿Subo al Calvario con El también?

Quiero, cual Cristo, ser mensajero
Y un pregonero de salvación,
El es diseño para mi vida;
Quiero seguirle con fe y amor.

Quiero imitarle en su mansedumbre;
Quiero a su lumbre, con El andar.
¿Escalar quiero la excelsa cumbre
Del sacrificio que nos dió paz?

En Cristo pongo toda confianza;
Es mi esperanza de salvación;
En El se apoya mi alma y alcanza
Del padre eterno la bendición.

*—Abraham Fernández*

# ANFORA DE PREGUNTAS

P.—*¿Es posible cumplir las reglas generales y especiales de la Iglesia del Nazareno y mantener membresía en alguna logia masónica?*

R.—No. Véase la página 38 (7) del Manual (1948) de la Iglesia del Nazareno.

P.—*¿Hay alguna diferencia entre "fe en Dios" y "confianza en Dios?" Si la hay favor de explicar en qué consiste.*

R.—Con frecuencia en nuestras conversaciones usamos las expresiones fe en Dios y confianza en Dios como sinónimas. Sin embargo, si queremos ser exactos a la vez que estar técnicamente correctos, es mejor establecer una diferencia entre fe y confianza. La fe es más amplia en significado que la confianza o creencia, otro término que en ocasiones también se usa como sinónimo de fe. La creencia se usa generalmente como asentimiento intelectual, y fe se usa también algunas veces en ese sentido. Por el otro lado, la confianza lleva en sí el pensamiento de entregarnos a aquello en que creemos, o asentir mentalmente. La fe se usa también en este último sentido y en este caso viene a ser idéntica con la confianza. La fe, por tanto, puede usarse en el sentido en que se emplea la palabra creencia—un asentimiento mental; también puede usarse como sinónima de confianza, que es dinámica en carácter y lleva en sí la idea de entregarse a aquello en que se cree. La creencia y la confianza están más limitadas en su significado que la fe—siendo que la fe se usa ya sea en sentido de creencia o de confianza. Este significado dual de la fe no puede adscribirse definitivamente a la creencia o a la confianza.

P.—*De acuerdo con Juan* 5:19 *y* 20, *¿quién es el que ha cubierto multitud de pecados, el que ha sido convertido o el que ha ayudado en su conversión?*

R.—Usted no es la primera persona que menciona esta pregunta. Sin embargo, la mayoría de los estudiantes de la Biblia sostienen, creo yo, que se refiere al que ha sido convertido de sus malos caminos. Yo creo que esta es la mejor interpretación.

P.—*¿Declara la Biblia que Dios está casado con el apóstata?*

R.—La Biblia no nos da una declaración exacta en este respecto pero implica esta verdad en Jeremías 3:14 donde dice: "Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro esposo: y os tomaré uno de una ciudad, y dos de una familia, y os introduciré en Sión."

P.—*¿Hasta qué grado es responsable el pastor ante su junta local y ante el tesorero por los dineros que se le dan a él directamente o se le envían por correo de parte de los miembros ausentes, quienes, aparentemente, no tienen idea de cómo se lleva el negocio de una iglesia o sencillamente se olvidan designarlos claramente para la tesorería regular? ¿Qué debe hacer con el dinero que le dan algunos miembros descontentos quienes no confían en el tesorero?*

R.—Todo dinero de la iglesia debe ser manejado con mucho cuidado. Si yo fuera un laico, no me gustaría ser tesorero ni manejar ninguna clase de finanzas a menos de que estuviera perfectamente salvaguardado en contra de los que dudaran de mi honradez. El pastor está en una posición difícil. No puede rehusar el dinero para la iglesia aun cuando él no sea el tesorero. El es el líder de la iglesia, y tanto los que son miembros como los que no lo son, insistirán en ocasiones en darle directamente dinero para la iglesia. Sin embargo, él debe ser escrupulosamente cuidadoso en el manejo de este dinero. Seguro, debe pasar al tesorero de la iglesia todo dinero que se le dé a menos de que esté absolutamente cierto de qué se le dió a él para usarlo en su propios gastos personales. Además creo yo que el pastor que ha aceptado trabajar con cierto salario—si la iglesia le está pagando fielmente—debe evitar de manera definida que los miembros de la iglesia le den dinero para que lo use él en lo personal. Después de decir todo esto permítaseme agregar lo siguiente: No sé qué fué lo que originó esta pregunta; lo que sé, después de tanto tiempo de relacionarme con nuestros pastores, es qua la mayoría de ellos viven de acuerdo con las recomendaciones que aquí hemos dado. La mayor parte llegan hasta el otro extremo en su esfuerzo de ser rectos y honrados.

P.—*¿Después de que Cristo resucitó de la tumba tenía sangre en su cuerpo glorificado? Podía entrar a un cuarto con las puertas cerradas; le enseñó a Tomás las cicatrices de los clavos y su herida en el costado, pero no creo que haya tenido sangre en su cuerpo puesto que ésta la dió para el mundo perdido y pecador.*

R.—Realmente poco sabemos acerca del cuerpo glorificado. Sin embargo, pienso que estamos correctos al afirmar que el cuerpo glorificado de Jesús no tenía sangre. Esto no se debía al hecho de que la había dado en la cruz. Es verdad que había derramado su sangre, pero su cuerpo resucitado fué un cuerpo nuevo y no estaba afectado por la pérdida de su sangre cuando fué crucificado. No creo que los cuerpos glorificados tendrán sangre. Desde el punto de vista de la razón no puedo tomar esta posición con relación a un cuerpo espiritual e inmortal. Además, me fundo en las Sagradas Escrituras cuando Pablo dice: "Esto empero digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios; ni la corrupción hereda la incorrupción" (1ª Corintios 15:50).

## Como el Hijo Pródigo

Ciego ante el falso brillo del pecado atractivo
Y el cántico engañoso de sirenas profanas,
Dejé la grey fraterna de las almas cristianas
Y deseché Tu amparo, sin razón ni motivo.

Dilapidé los frutos de mi afán productivo,
Mi pureza y mis bríos en las fiestas paganas,
Y fué, entonces,—perdidas mis riquezas mundanas,—
Que el mundo vil pagóme con trato despectivo.

Mas, aún no era tarde; comprendí mi locura,
Mi insensatez tremenda y, en mi gran desventura,
Recordé que Tus brazos no se cierran, jamás.....

Y, dejando la senda del mundanal engaño,
Igual que el hijo pródigo, retorné a Tu rebaño,
En pos de Tu consuelo.... Tu perdón..... y Tu paz!

*—Francisco Rojas Tollinchi*

## De los Senderos Ocultos

Cuando sepas hallar una sonrisa,
en la gota sutil que se rezuma
en las porosas piedras, en la bruma,
en el sol, en el ave y en la brisa.

Cuando nada a tus ojos quede inerte,
ni informe, ni incoloro, ni lejano,
y penetres la vida y el arcano
del silencio, las sombras y la muerte;

Cuando tiendas la vista a los diversos
rumbos del cosmos, y tu esfuerzo propio
sea como potente telescopio
que va hallando invisibles universos;

Entonces en las flamas de la hoguera
de un amor infinito y sobrehumano,
como el santo de Asís, dirás hermano
al árbol, al celaje y a la fiera.

Sentirás en la inmensa muchedumbre
de seres y de cosas tu ser mismo;
serás todo pavor en el abismo
y serás todo orgullo en la cumbre.

Sacudirá tu amor el polvo infecto
que macula el blancor de la azucena;
bendecirás las márgenes de arena
y adorarás el vuelo del insecto;

Y besarás el garfio del espino
y el sedeño ropaje de las dalias.....
y quitarás piadoso tus sandalias
por no herir a las piedras del camino.

*—Enrique González Martínez*

# *Sección* FEMENIL

**A cargo de la Sra. Leona B. McConnell**

### I

### El Alfolí del Bien, Abierto

*Lectura Devocional*: Salmos 84:12; 37:3-6, 11, 18-19, 29.

*Texto*: "La mano de nuestro Dios es para bien sobre todos los que le buscan" (Esdras 8:22).

Todos los seres humanos desean el bien. El carnal e incrédulo siempre se aferra al presente, a los placeres temporales. El hombre espiritual y sabio ve más allá del presente y pone su interés en lo final o último. La literatura actual por lo general trata de los goces sensuales y presentes, y aún los artículos y libros sobre el tema de "cómo alcanzar el éxito" señalan las recompensas que terminan como el rocío de la mañana.

Aquel cuyo bien consiste en la gratificación de los sentidos vive sobre un nivel que es casi como el de la bestia. El que es suficientemente fuerte para negar el placer actual con el fin de obtener riqueza, fama o conocimiento futuro, vive una vida más completa y conoce una satisfacción más profunda —pero aún así, no está haciendo mas que juntar hojas de la selva para que los vientos de los años pasajeros las desparramen.

Aquello que se cree bueno debe considerarse a la luz de la eternidad —que el hombre fué criado a la imagen de Dios, para su compañerismo, y que está aquí sólo por un momento en la carrera eternal de la vida. Sólo lo que es finalmente bueno tiene valores espirituales. "El que siembra para la carne, de la carne segará corrupción; y el que siembra para el Espíritu del Espíritu segará vida eterna."

El descubrimiento más grande que hombre alguno puede hacer es que Dios en medio de su justicia, es benevolente. Dios es amor. Su mano está sobre todos los que le buscan. "Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones." Su amor lo llama a usted a la aceptación y realización de todo lo que es bueno. En su presencia hay plenitud de gozo. Sin ella, todo es obscuridad eternal—es la ausencia de todo lo bueno. Su palabra y su espíritu se ofrecen para alumbrar nuestro sendero. Todos los que le buscan con diligencia siempre lo encuentran. El insensato e ignorante, el reacio y el desobediente, el orgulloso y el arrogante, encuentran el mal y no el bien. El Padre amante, no queriendo que nadie perezca, ha enviado a Jesucristo el Hijo del Hombre, el Hijo de Dios, para remover todo obstáculo, para señalar el camino al alfolí abierto del bien.

*—L. B. McConnell*

### II

### Un Ejemplo de Fe

*Lectura Devocional*: Génesis 22:1-19.

I. Los requisitos de la fe (vrs. 1-2).
   1. Requiere paciencia—"Después de estas cosas."
   2. Requiere firmeza—"Dios probó a Abraham."
   3. Requiere sumisión—"Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac."
   4. Requiere obediencia—"Ofrécelo allí."

II. La respuesta de la fe (vrs. 3-10).
   1. Actúa inmediatamente—"Se levantó muy de mañana."
   2. Continúa en la firmeza—"Al tercer día."
   3. Confía implícitamente—"Dios proveerá de cordero."
   4. Obedece sin vacilar—"Extendió Abraham su mano."

III. La recompensa de la fe (vrs. 11-19).
   1. El cielo lo contempla—"El ángel de Jehová le dió voces del cielo."
   2. Se provee un substituto—"He aquí un carnero.... trabado en un zarzal."
   3. La fe aumenta—"Llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová proveerá."
   4. La promesa se reafirma—"En tu simiente serán benditas todas las gentes de la tierra."

IV. La fe hizo que Dios lo llamara justo y lo considerara su amigo (Santiago 2:23).

*—Selecto*

---

**Convención....** (Viene de la página 9).

muy acertadamente desarrollado por el reverendo don Haroldo E. Hess, pastor de la iglesia de Cobán. Don Guillermo Paáu D., dió una información acerca de sus observaciones durante el tiempo que permaneció en California, y a la vez hizo presente un saludo fraternal que traía de la Convención de Jóvenes del Distrito Suroeste de aquel estado norteño.

Al cerrar esta información no podemos menos que alabar al Señor, quien nos honró con su dulce presencia en todas las deliberaciones de esta Convención. Los que estuvimos presentes podemos asegurar que nuestra juventud está avanzando en el desarrollo de los planes en cuanto a evangelismo, y especialmente a ganar la juventud para Cristo y su Iglesia.

*—El Comité de Publicidad*

# La Santidad

**Por T. A. Ainscough**

**IV**

En nuestros estudios anteriores hemos visto que el cristiano debe gozar la experiencia de la santidad en esta vida porque Dios lo manda y promete hacerlo posible.

En este número y otros siguientes veremos cómo Dios provee los medios para que los que hemos sido librados de la ira que ha de venir (1ª Tesalonicenses 1:10), podamos ser confirmados en santidad (1ª Tesalonicenses 3:13).

A través de las Sagradas Escrituras se destaca la lucha entre las fuerzas del bien y del mal: Dios contra el diablo, pureza *versus* pecado. En ningún libro ni versículo se lee que Dios simpatice con el pecado. Es una guerra sin cuartel; no hay alianza posible entre la santidad y Satanás.

Dios sacrificó a su Hijo por el amor al pecador, pero el Hijo llevó consigo a la cruz, no solamente las transgresiones del pecador sino "el pecado del mundo." Nótese el artículo definido en el singular, "El," es decir el pecado innato, la naturaleza que el apóstol Pablo llama, "nuestro viejo hombre," que fué destruido en la cruz con Cristo (véase Romanos 6:6).

Otra vez el apóstol Pablo nos asegura que Cristo murió para redimirnos de toda iniquidad. Nótense las palabras "toda" e "iniquidad." No cabe duda que en estas dos palabras se refiere a una rendición completa. Es decir, librarnos de la disposición pecaminosa contra la cual estamos luchando para poder vivir en la voluntad de Dios.

¿Por qué luchar cuando Dios ha provisto un reposo para su pueblo? (Hebreos 4). Reposo del alma, de confianza, de misericordia y de gracia; el reposo de la entera santificación en contraste con la lucha contra la incredulidad y desobediencia que el pecado innato provoca.

Además, Pablo, en Efesios 5:25 nos enseña que Cristo se dió a sí mismo para santificar la iglesia, "para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante sino que fuese santa y sin mancha." La iglesia a la que se refiere el apóstol es el núcleo de creyentes lavados en la sangre de Cristo. Aquí otra vez vemos a Dios proveyendo el sacrificio para un solo fin, es decir, santificar al creyente (véase también Hebreos 13:12).

El apóstol Pedro en su primera epístola capítulo 2:21-22, nos dice que "Cristo padeció por nosotros dejándonos ejemplo para que vosotros sigáis sus pisadas, El cual no hizo pecado; ni fué hallado engaño en su boca." Se necesita la experiencia de la entera santificación para poder seguir sus pisadas.

**Dios Provee los Medios**

Zacarías vió que en Cristo, Dios había hecho provisión para que el ser humano fuese santificado y siguiera las pisadas divinas. Oigámosle cantar acerca de esa provisión en Lucas 1:67-79. "Del juramento que juró a Abraham nuestro Padre que nos había de dar, que sin temor librados de nuestros enemigos (espiritualmente: incredulidad e idolatría) le serviríamos en santidad y en justicia delante de El todos los días nuestros."

No fueron defraudadas las esperanzas de Zacarías y hoy, muchísimos son los creyentes que sirven a Dios en santidad y justicia. Hermanos, cesad de luchar contra la disposición carnal y reclamad esta bendición de santidad y el reposo de la fe que queda para los hijos de Dios.

## La Limpieza del Corazón

En la salvación del hombre, ¿qué se opera primero: la limpieza de la mente o la limpieza del corazón? Para el lector, este puede ser asunto de larga discusión. Dejaremos ahora a guisa de trama las siguientes reflexiones:

La limpieza que Dios obra en el individuo no se circunscribe a ninguno de sus centros generatrices del cuerpo o del alma, sino que hace una limpieza general en nuestro espíritu, alma y cuerpo. Sin embargo, se ha pensado muchas veces que el corazón es el centro de las emociones y muchas ocasiones trabaja más rápidamente que la mente. Pongamos por caso lo siguiente: al recibir una noticia agradable o desagradable la persona palidece, o bien recibe una plétora de sangre en su cabeza, su corazón late aceleradamente o bien, retarda su ritmo, hasta llegar el caso de la pérdida del conocimiento. Si partimos del anterior ejemplo podremos afirmar que la obra de Dios principia en el corazón del hombre y de ahí que en muchas ocasiones los que vienen al altar para pedir la misericordia de Dios, derramen abundantes lágrimas y no pocas veces prorrumpen en dolorosos sollozos. En esta situación hemos visto a individuos de carácter fuerte, de mucho seso, que si se hubiera tratado de ser movidos por las reflexiones lógicas, jamás hubieran llegado a esta situación, pero, llegando el poder de Dios a ellos por la puerta de su corazón, su conmoción interna superó a su fuerza intelectual. Por otra parte, el creyente después de haber sido lavado y tocado en su corazón, usa ya en forma recta, su mente y sabiduría para entender las cosas que son de Dios, y entonces en una comunión estrecha con la divinidad se opera en él la limpieza o el cambio de la mente. Lo indispensable en todo creyente para confirmar su salvación es poseer la limpieza de la mente y la limpieza del corazón.

—Del *"Maranatha"*